

¡POR EL ARTE - POR EL BIENESTAR -
POR LA VIDA!!



EL OBRERO GRÁFICO

Órgano de la FEDERACIÓN
GRÁFICA BONAERENSE
SOCIEDADES UNIDAS



PUBLICACION SEMANAL

REDACCION: ESTADOS UNIDOS 1056
UNION TELEF., 2314. — BUEN ORDEN

Año XII. Buenos Aires, JULIO 5 de 1919 N.º 92

HORAS DE OFICINA DE 8 A 12 A. M. Y DE 2 A 6 P. M.

El conflicto gráfico

El locaut de los diarios. - En los talleres de obra. - El pliego presentado. - Entusiasmo en las filas proletarias. - Divergencias capitalistas - El triunfo se avecina. :: :: ::

RESUMEN SEMANAL

La semana transcurrida señala un campamento de espera para nuestro gremio, en la lucha iniciada. El locaut de los diarios sigue su curso normal. Los talleres de obras marcan la pauta de la organización de los obreros del libro. La reacción provocada por la fracción burguesa menos capaz, no cubre la debilidad capitalista. El instinto de conservación que impulsa la acción proletaria la hace invencible, a pesar de todos los embates de la reacción que, si algún resultado obtienen, es contraproducente para los que la provocan.

Los prolegómenos del conflicto gráfico muestran la profunda raigambre que tiene. Un mes de locaut por solidaridad no ha hecho vacilar en lo más mínimo la decisión de los obreros gráficos en presentar su pliego de mejoras. Es indicio de fuerza, pero es también indicio muy elocuente de lo indispensable, y por ende de lo justo que son esas mejoras. Ante el dilema de hierro en que las condiciones económicas encierra a los trabajadores gráficos; reducidos sus jornales a la mitad de su nivel ordinaria de vida, la clase capitalista congregada en la Asociación Gráfica, obra no sólo inhumana, sino ciegamente. Sus intereses, inteligentemente comprendidos, debería encauzar la por otra senda. El proletario que, como el gráfico, está obligado a vencer porque sus necesidades reclaman ese triunfo impostergablemente, es un titán que no detienen los obstáculos, un Lázaro capaz de resucitar de su tumba a quien impulsa la razón, ampliamente fundamentada en su pedido de mejoras, al servicio de la cual tiene fuerzas renovadas que si emplea con mesura, es sólo para redoblar su potencialidad si llega menester usar de ella.

LAS DOS TACTICAS

La huelga no es un juego para la clase obrera. La huelga es un medio de lucha, que obliga a emplear la intransigencia capitalista. La huelga sin motivo es un absurdo a que nunca recurre el proletariado. La huelga o la acción violenta contra el progreso — como la de los obreros europeos al destruir las máquinas al iniciarse la era capitalista — es una lucha estéril, contraproducente. El progreso no se detiene, ni se detendrá, pues inconscientemente son artífices de él hasta los que pretenden detenerlo. Curado de los errores de los de su clase, el obrero y especialmente el gráfico, no han de ser obstáculos al curso de la historia.

Inconsciente, torpe, vana sería la pretensión de los obreros de impedir la asociación de los capitalistas para defensa de sus intereses. El proceso del progreso marca los diversos jalones de esa asociación. Tan inconsciente, torpe vana sería esa pretensión obrera, co-

mo lo es la de la Asociación Gráfica al pretender destruir esa organización que surge inevitablemente de las entrañas mismas del orden social establecido. La huelga para destruir la organización patronal apresuraría esa misma concentración que pretendía destruir. No hay locaut capaz de destruir la organización obrera, y toda tentativa para hacerlo no sirve sino para consolidarla, difundiendo, propalando, impulsando a esa organización. La historia es elocuente al respecto. Y la clase capitalista inteligente, termina por preferir tratar con la clase obrera organizada, a perseguir el vano empeño de destruir lo indestructible, lo fatal, lo inevitable. Los directores de la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina, poseídos de una visión, más clara de los problemas obreros, avalan mejor sus propios intereses buscando una solución conciliadora con la Federación Gráfica Bonaerense.

LOS FRUTOS DE LA INTRANSIGENCIA

El conflicto gráfico es una excelente lección que puede — estábamos por decir debe — aprovechar la Asociación gráfica. Su locaut tendía a destruir la asociación obrera. Sus propósitos resultan fallidos: el espíritu de asociación se ha encarnado profundamente en los personales de diarios, cualquiera que sea el resultado inmediato de la lucha. Esos núcleos importantes de obreros — alejados de la Federación hasta pocos meses atrás — ha vivido la vida de la organización, actuando en ella, en estrecho contacto con los personales de obra, y una noción más exacta se han formado a su respecto. Ahora, los personales de diarios no olvidarán nunca la obra del sindicato.

En cambio, el locaut ha servido para poner en pugna a la clase patronal. Los industriales más inteligentes que han estado en relación con la Federación Gráfica durante muchos años, comprenden que en esas medidas de violencia tienen que perder más de lo que ganarían y como es lógico, no están dispuestos a perjudicarse sirviendo de instrumentos a unos cuantos patronos o regentes de talleres que siguen la vergonzosa máxima de que cualquier medio es bueno para llegar a los fines que se proponen.

La Asociación gráfica, con su táctica intransigente y su brutal ataque a la clase obrera no ha logrado otra cosa que dividir las fuerzas patronales. Todas las pequeñas victorias que esta táctica intransigente pudiera dar a la Asociación, serían efímeras y sin mayor trascendencia. En cambio, la táctica conciliadora de los industriales de más responsabilidad sientan plaza en las costumbres, contribuyen a limitar los

conflictos, y, por ende, sirven para encauzar el movimiento obrero por un sendero más llano, evitando perjuicios inútiles a sus intereses como capitalistas.

Si respondiendo a la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina, la Asociación gráfica hubiera adoptado la táctica conciliadora de ésta, y buscado un acuerdo con la Federación Gráfica, la solución hubiera sido mucho más benéfica a sus intereses. Todavía está a tiempo de hacerlo y se evitará que el proletariado, en su actitud defensiva, tenga que contestar el boicot patronal con otro boicot que termine por vencer la intransigencia de algún coloso.

EL PLIEGO DE CONDICIONES

El movimiento en los talleres de obras continúa con la mayor firmeza por parte de los personales. El pliego de condiciones presentado a los industriales tiene honda repercusión en todos los establecimientos, cuyos obreros están en las mejores disposiciones para afrontar una larga lucha si es menester, para imponer las justas reivindicaciones que lo son necesarias.

El gremio gráfico ha elaborado pacientemente su petitorio. Los fundamentos en que basa su pedido prueba la moderación de su demanda. Su larga gestión ante los industriales gráficos, indica que no desea obrar con apresuramiento. La aceptación de las conclusiones arribadas entre los delegados patronales de la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina y los delegados de la Federación Gráfica Bonaerense, que no satisfacen todas las aspiraciones obreras inmediatas, demuestran el temperamento conciliador que asume el organismo obrero.

Pero esta serena actitud, adoptada conscientemente, es prueba evidente de fuerza. El entusiasmo y la firmeza, sometidos al control de la razón, es indicio cierto de que ese entusiasmo no es transitorio. Y los personales gráficos lo demuestran en alto grado, en las presentes circunstancias. Su decisión no reconoce obstáculos, y si es necesario la huelga están dispuestos a responder al movimiento como un solo hombre todo el tiempo necesario para triunfar.

RESEÑA DE LOS MOVIMIENTOS

"La Razón". — Sigue el personal de este coloso firme en su actitud y fuerte en la defensa de sus derechos. Algunas — muy pocas — defecciones que se produjeron en este personal, no lograron quebrar el bloque homogéneo que forman los obreros de este diario.

Las únicas novedades ocurridas después de nuestro último número son: la salida de la tercera edición después

de 25 días de no aparecer; en forma deficientísima — lo que es extensible a la cuarta y quinta, que continúan saliendo con una, dos y más horas de atraso a la normal; — un accidente ocurrido a un obrero adventicio de nombre Evaristo, que dejó una mano en la laminadora de clichés; un nuevo llamamiento telegráfico individual a ciertos obreros — los que más falta le hacen — sin resultados, y el nuevo horario implantado en sus talleres, el que es de 9 horas por los crumiros de la casa y 10 para los "importados", en el taller de linotipo y tipografía, y de 10, 12 y 14, o las que sean necesarias, en la máquina rotativa.

Otra novedad es la de que los dos "maquinistas" que le fueron facilitados a este "coloso" por la Asociación Gráfica dieron días atrás un espectáculo gratuito de box ante sus respectivos personales, los que hoy se hallan divididos a causa del emocionante asalto, apostando a favor de uno u otro de los contendores, con el fin de gozar nuevamente de otra brillante exhibición de fuerzas. Las causas del brillante "match" fueron la competencia profesional de cada uno, para imprimir y gastar papel en mayor cantidad que el que se necesita. En un tiraje, sobre 5.200 ejemplares, hubo que tirar 3.600 al montón de lo inservible.

Todas estas "pequeñas cosas" ponen de excelente humor al regente, el que ya a amenazado al personal crumiro con echarlo a la calle por "ínfil e inservible", tratándolos con las palabras más cultas y escogidas del vocabulario del pueblo arrabalero.

Hasta la fecha, sólo defecionaron de este personal — compuesto de 90 hombres — los siguientes: del personal de linotipo, Antonio Bernardi, Babino A. Pinilla y Julio Trolatborde; tipógrafos, Enrique Gómez Jurado, Juas Trolatborde y Marcelino Castilla; de rotativa: Zelindo Montagna, Adolfo Gómez y Cecilio García; ayudante mecánico, Pedro Torre. Como se ve, en este personal poco mella ha hecho toda la "diplomacia" patronal. Los obreros de este diario, ruegan a los obreros conscientes tomen nota de los nombres arriba apuntados.

La Prensa. — El coloso de la Avenida de Mayo cuenta en su haber una importante deuda con la Federación Gráfica Bonaerense y el gremio gráfico. Los personales gráficos de diarios saben distinguirlo entre sus colegas, pues su obra lo ha colocado a la cabeza de los intransigentes. En su afán de quitar a los obreros todo medio de mejoramiento y de defensa, ha olvidado que mucho debe "La Prensa" a la clase trabajadora. En sus "sesudos" artículos dice que los obreros, con sus pedidos de mejoras, terminan por "matar a la gallina

de los huevos de oro". "La Prensa", con sus gestiones contra la clase proletaria, puede ser que comprenda que quien mata a la gallina de los huevos de oro ha sido únicamente ella. Los personales de diarios han expresado ya su opinión al respecto.

Y el coloso que vive en gran parte—por no decir íntegramente—del contributo obrero, al ir contra éstos, se ganará un boicot de los trabajadores que lo obligue a pensar que sus "sesudos" artículos tenían algún fundamento, ya que alguien, por pretender demasiado, ponía término a la fuente de proventos su riqueza.

La Nación — Su alianza con el coloso le ha costado muy caro al que fué en un tiempo, órgano más o menos, autorizado de la opinión pública. Se habla de más de medio millón de pesos. La competencia de los obreros a quienes encerrara las delicadas máquinas rotativas, está probada por algún accidente de importancia, en que uno de ellos perdió un brazo por desconocer el funcionamiento de la misma. Ante la opinión imparcial, el coloso de la calle San Martín perdió mucha autoridad. Al parecer, sus directores, que habían conquistado un nuevo ascendente sobre la opinión durante el conflicto que afectó por ocho días a su competidor, quisieron retribuir a éste los beneficios obtenidos anteriormente. Y trabajaron tan bien que lograron sus propósitos, sirviendo admirablemente los deseos de su peor enemigo en el campo de la competencia capitalista.

La Argentina. — Es digna de encomio la actitud del personal de este diario. Desde el primer momento ha demostrado la perfecta unión que reinaba en sus filas.

Este diario, que mantiene su intransigencia debido a la presión que ejerce la Asociación Gráfica, no ha podido — ni mucho menos — regularizar aparentemente su salida normal. Parece haberse impuesto el sacrificio de esta situación anormal para beneficio exclusivo de sus competidores de todo momento, que en otras circunstancias llegaron a aplicarle la lista negra capitalista.

Es de esperar que la razón termine por imponerse a los señores del directorio de "La Argentina" y que el personal que tan unido demuestra ser, obtenga la satisfacción que merece.

The Standard. — Es otro de los personales que se mantienen con firmeza en la lucha. Continúan llegando las quejas de los suscriptores protestando por la forma como aparece el diario. Las máquinas linotipos están en condiciones lamentables, según nos informan. El personal, seguro de que este estado de cosas no podrá prolongarse mucho, espera que la intransigencia tendrá pronto fin.

La Editorial, El Diario y El Diario Español. — Estos personales están en las mismas condiciones. No se ha producido ninguna novedad importante.

Giornale D'Italia. — No hay variantes en ese conflicto. El personal continúa firme en su puesto, sin que el tiempo transcurrido haya influido en lo más mínimo sobre la decisión de estos obreros.

Casa Peuser. — La altiva y valiente actitud del personal de esta casa, ha puesto de manifiesto, hasta qué grado se halla ya hecho carne entre los gráficos el concepto solidario; factor éste, que es fundamental en las luchas por las reivindicaciones proletarias. La altura de miras, la serenidad y firmeza de estos compañeros; así como también, la actividad desplegada a fin de hacer fracasar las tretas de la gerencia, le han hecho acreedor al aplauso del gremio.

Entre el elemento rompehuelgas reclutados por la casa, sabemos que había de todo; peluqueros, carniceros, peladores de gallinas, etc. (alguno les llaman "pesitas" a los tipos) ahora resulta, que también hay ladrones; puesto que a uno de esos crumiroes le desaparecieron días pasados una cartera con 32 pesos. (Sic).

Con respecto al señor gerente de este establecimiento, cábenos decir algo — nos referimos al señor gerente por que el personal entiende, que éste es el único causante del conflicto y único interesado en su prolongación — éste buen "señor"; que tal vez a fuerza de vueltacaras a llegado al puesto que ocupa; en uno de los avisos, que con el fin de reclutar crumiroes, ha publicado en el "coloso de la linterna" dice, que el conflicto tenía por origen el despido de un obrero que había realizado "actos subversivos" dentro de la casa. Al hacer tal afirmación, éste señor, además de incurrir en una solemne mentira, realiza una de sus tantas vueltacaras;

puesto que, en las entrevistas celebradas con miembros de la C. A. antes de la huelga, y en otra tenida con una delegación del personal, manifestó: "que lo despedía por que algunos compañeros lo iban a coser a puñaladas... y que despediría a otros más por la misma razón" ¡Coincidencia rara: estos compañeros eran delegados de la F. G. B.! Malos tiempos son éstos para destruir la organización de los trabajadores gráficos: creemos que ya se habrá dado cuenta de ello este señor gerente reaccionario y así lo cree el personal viejo y nuevo que está en la calle con el mismo entusiasmo y firmeza del primer día dispuesto a triunfar y cobrar sus salarios.

Blén por estos bravos compañeros. **Kraft**. — Los dirigentes de este establecimiento son tanto conocidos nuestros para creerlos capaces de entrar tan pronto en razón. Como si las pérdidas no fueran bastantes, estos señores se encargan de hacer circular una serie de panfletos de puro corte otilero que prueban las inclinaciones insustituibles que los domina.

El personal huelguista se mantiene en su puesto de lucha, decidido a hacer caso omiso de las tonterías que en prosa y verso — o cosa que se le parezca — escriben los que redactan "El Tipito" y otras yerbas, con que invierten su tiempo y dinero los que para su vergüenza hacen tales publicaciones.

Algún día el industrial Kraft terminará por comprender que vale más entrar en razón con sus obreros que recurrir a los procedimientos que em-

obreros sostienen el conflicto, y si hoy se ha convencido el señor Rossi que no le perjudica sus intereses dirigirse a la organización gráfica, mañana recapitulará que es una injusticia evidente el despedir ese personal que pretende y buscará una solución al conflicto existente.

Rugeroni Hn's. — Continúa sin novedad el conflicto. El personal espera con decisión que el industrial entre en razones y admita las condiciones del pliego.

Bernard Butafoco, Sarmiento 343. — El personal de esta casa se encuentra en conflicto. El industrial provocó a los obreros el día anterior al que finalizara el plazo para la aceptación de nuestro pliego, pretendiendo alejarlos de la Federación Gráfica. Y como estos contestaron que la respuesta debía darla el sindicato y que no aceptaban el arreglo personal que pretendía hacer, este señor despidió al personal.

La firmeza de los obreros, que será mantenida todo el tiempo necesario, terminará por obligar a este industrial a que acepte íntegramente nuestras condiciones.

Max Clückmann. — Continúa el conflicto en esta casa. Es una de las pocas adheridas a la Asociación Gráfica, lo que explica su intransigencia.

Earderi. — Esta casa había despedido a un obrero, lo que motivó algunas reclamaciones.

Caras y Caretas. — Este personal continúa en su mayoría en el puesto de lucha. A pesar de algunos crumiroes que desde el primer momento traicionaron el conflicto, el personal que está en la

de dos personas no dependa de acusaciones tan infundadas y vergonzosas como las formuladas.

Notas varias

CAMBIO DE SECRETARIA

En reemplazo del compañero José M. Fernández ha sido designado secretario el compañero Higinio Rivas, que transitoriamente ocupó el puesto durante la prisión del primero. El compañero Fernández continúa en su puesto como miembro de la comisión administrativa.

El Congreso de la F.O.R.A.

El congreso convocado por el Consejo Federal de la F. O. R. A. para considerar los proyectos de leyes coercitivas presentados a la Cámara y el famoso despacho de la comisión que los estudió, persiguen el propósito de destruir a la verdadera organización de los trabajadores, se efectuó con el mayor éxito, si tenemos en cuenta el considerable número de organismos obreros en él representados que respondían a todas las tendencias en que se divide el proletariado de la República.

Nuestra asamblea había delegado en los compañeros Hackett, Greco y Briuolo la representación de la Federación Gráfica Bonaerense.

Dado que la prensa diaria ha publicado las sesiones del mismo y que en nuestro número próximo publicaremos el informe que presenten nuestros delegados, limitamos a estas líneas el comentario del mismo, constatando la disposición defensiva que aliena a los trabajadores contra las medidas legislativas que proyectan los émulos de las asociaciones de marras.

Asamblea general extraordinaria del día 30 de Junio de 1919

EXTRACTO DEL ACTA

En el salón G. Verdi, Almirante Brow 736, con una concurrencia rebosante se celebró la asamblea para considerar el informe de la comisión encargada de tratar nuestro pliego con los patronos adheridos a la Sección Artes Gráficas de la U. I. A.

Apenas levantado el telón la asamblea tributa un estruendoso aplauso al compañero secretario J. M. Fernández, que acababa de ser puesto en libertad después de ocho días de prisión en compañía de otros crumiroes, procesados a causa de las insidias urdidas por los ensorbecidos capitalistas.

Después de abierto el acto por el compañero Penelón quien fué designado para presidir, se aprueba la siguiente moción propuesta por la asamblea de los personales de diarios en huelga, celebrada el día 24 del p. p.

"Atenta a la resolución de los personales de diarios, la asamblea resuelve facultar a la C. G. A., para que solicite de la dirección de "La Prensa" abandone las gestiones que realiza contra la clase obrera, pues si así no lo hiciera en un breve plazo, esta se vería obligada a aplicar el boicot amplio a dicho diario."

Informan de las gestiones realizadas con los industriales los compañeros delegados, González Masada, Briuolo, Bermúdez y Greco. Manifiestan entre otras cosas que no terminaron de discutir algunas ramas debido a la premura del tiempo, como tampoco la reglamentación del aprendizaje y bolsa de trabajo, que se seguirá tratando después. También comunican lo que acordaron en una de las reuniones consistente en proponer a las respectivas asambleas la consecución de las relaciones entre patronos y obreros como existía antes del rompimiento del convenio. Explican que las tarifas y Reglamento de trabajo de las cales dieron cuenta, no son definitivas hasta tanto no las hayan ratificado los industriales en la asamblea que celebrarán el día 5 del corriente; por lo tanto, aunque empiezan a regir desde el 1.º de Julio, habrá que trabajar las 48 horas semanales, cuya diferencia abonarán los industriales al liquidar los haberes.

Se da lectura de las nóminas de casas adheridas a la U. I. A. y las que firmaron directamente con la Federación, cuyos nombres se detallan en otro lugar.

Después de un animado debate es aprobada por gran mayoría la siguiente moción: "La asamblea de la Federación Gráfica

A los gráficos del interior

La Federación Gráfica Bonaerense se ha lanzado a la lucha para conseguir mejoras indispensables para el gremio. La vida ha encarecido enormemente en la Capital Federal y las tarifas antiguas — ¡dadan de trece años! — no responden al más bajo nivel de vida humana. Los obreros gráficos de la capital están resueltos a conseguir las mejoras que proyectan, y hacen un llamado a los obreros del libro del interior y exterior para que no se presten a traicionar la causa que defienden, que es la causa del proletariado, su derecho a la vida.

Que la causa del proletariado gráfico no encuentre traidores allende las fronteras, a pesar de la distancia. ¡Gráficos del interior y del exterior, responded al llamado de solidaridad de vuestros hermanos en lucha!

plean sus directores. Al fin y al cabo, es muy posible que el dinero que se invierte en tales cosas figure en concepto de propaganda para la casa, sin que él esté informado.

Kidd. — Con la decisión del primer día se encuentra en lucha el personal de esta casa. La tentativa de emplear elementos de la Asociación del "trabajo" tiene como consecuencia los esfuerzos que hace el industrial para llevar trabajo en otros establecimientos, puesto que ha podido apreciar la competencia de los licoreros, etc., con la industria gráfica. El personal se dedica en la actualidad a averiguar la veracidad de algunas informaciones sobre talleres donde se hacen trabajos para la casa, los que no podrán sacar de apuros al industrial que se verá obligado a ceder.

Tragant. — Este industrial parece decidido a darle a sus obreros unas largas vacaciones. Como tenía un poco de trabajo, y no queriendo molestar a su personal que descansaba, solicitó el concurso de elementos de la Asociación gráfica. Pero, los obreros en vacaciones, que aprecian la bondad de pasarse por cuenta de la casa, diariamente van convenciendo a algunos de los pocos gráficos que tenía el señor Tragant, a que los imite. Así, en lugar de aumentar, los trabajadores disminuyen, y sólo aumentan los jornales que cobrará el personal, el trabajo que no puede hacer la casa y los apuros del industrial que, pretendo jugar con sus obreros el papel de filántropo humanitario, capaz de pagar los días de vacaciones que les ha otorgado.

Federico Rossi. — Este señor pretende seleccionar al personal, despidiendo a algunos obreros que tienen más de ocho, diez y veinte años en la casa. Los

calle está firmemente resuelto a no renunciar a su derecho de asociación.

Otros talleres en huelga. — A última hora, y en cumplimiento de la resolución de nuestra última asamblea, nos llega la noticia de que están en huelga entre otros, los siguientes talleres:

Araujo Hnos., Rivadavia 1431; Aquilino Hnos., Brasil 3299; Borja, Salta 421; A. Baioco, Rosario 909; Becker y Cia., Díaz Vélez 4173; P. Bouchard, México 518; R. Beu, Moreno 369; Bufarini, Juna 845; Compañía Gráfica Argentina, Salta 459; M. Calvello, Belgrano 949; Español Hnos., Pringles 450; Krieger, Corrientes 461; G. Mortlock, Bolívar 430; Merovich, Moreno 723; Matienza, Cangallo 671; Otero, Perú 857; Oceana, Chile 525; Petenello, B. Mitre 2329; Perales, Lima 625; Rinaldi Hnos., Moreno 1970; Rossoly, Moreno 369; Solerías y Val, Májico 4363 y Uriarte Hnos., Belgrano 1289.

Un hecho vergonzoso

Hemos informado a nuestros compañeros de la acusación vergonzosa que motivó la prisión del secretario compañero José M. Fernández y del camarada Ardisono. La inicuca acusación tuvo el final que se esperaba: nuestros compañeros recuperaron la libertad después de ocho días de detención.

De la seriedad de la acusación, que se supone partir de los intransigentes de cierta Asociación patronal, da buena nota el hecho de que los mismos obreros que figuraban como acusadores hubieron de declarar en favor de los acusados, lo que motivó la inmediata libertad de los detenidos.

Vaya nuestra protesta energética contra los instigadores de la vergonzosa acusación, y esperamos que la libertad

fica Bonaerense, considerando el informe presentado por la comisión enviada, a pedido de la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina, y la opinión expuesta por la C. G. A., resuelve: Dejar constancia de que las conclusiones a que arriban las sancionadas gestiones no satisfacen completamente las justas aspiraciones de los obreros gráficos, a pesar de lo cual, inspirándose en los propósitos de conciliación y solidaridad que las circunstancias reclaman, acepta dichas conclusiones como base para la solución del conflicto planteado, las que serán continuadas hasta su terminación por la comisión nombrada sin recurrir a la huelga en los establecimientos de la sección Artes gráficas y los que aceptan el acuerdo que ésta tome con la Federación Gráfica Bonaerense."

Enseguida de votarse esta resolución pasó a votar la siguiente, que obtuvo mayoría absoluta:

"Resúlvase: Autorizar a la C. G. A. a que informe de las bases aceptadas por la asamblea obrera, de acuerdo con las conclusiones arribaadas entre los representantes de la Federación Gráfica Bonaerense y la sección artes gráficas de la U. I. A., dándole un plazo de 48 horas para que contesten definitivamente sobre su aceptación, pasadas las cuales los obreros se verán obligados a declarar la huelga en los establecimientos que no acepten íntegramente las mencionadas bases".

Habiéndose presentado varias mociones sobre la cuota a pagar por los asociados que trabajen en casas donde acepten las nuevas tarifas, se acuerda; después de amplia discusión, que cada asociado pague un día por quincena para sufragar los gastos que originen las huelgas de las casas que no acepten el pliego convenido con los industriales.

El secretario informa de los motivos que tuvo la C. G. A., para levantar el boicot a la publicidad de la casa Gath y Chaves Ltda., manifestando que fué de acuerdo con la resolución de la F. O. R. A. y sindicatos más directamente afectados.

Después de breve discusión se pasó a votar la siguiente moción; siendo aprobada por unanimidad:

"Considerando el informe de la C. G. A., la asamblea ratifica su confianza en la misma y aprueba el levantamiento del boicot a la publicidad, resolviendo intensificarlo en cuanto al consumo, de acuerdo con la resolución de la F. O. R. A."

A las 12 p. m. se levanta la sección con un viva a la solidaridad obrera y a la Federación Gráfica Bonaerense.

O tempore, o mores!

"La Prensa" y "La Nación" diarios que por su espíritu bien conocido de un marcado mercantilismo, y su estilo de tergiversarlo todo con fines que son ya públicamente conocidos, en un editorial de días pasados, carga en forma maquiavélica a los trabajadores gráficos y por ende a todo el proletariado de la República en la forma más canchalesca que pueden registrar los anales del periodismo nacional y bonaerense.

Acusa a la F. G. B. de estar fuera de la ley y de la legalidad; y tiene la pretensión ridícula y casuística de hacer incitar al gobierno de que debe proceder sin contemplación y en forma contundente contra los trabajadores — a los cuales ella — debiera de merecerle más respeto, teniendo en cuenta que los trabajadores han sido los que le han dado todo lo que hoy puede disfrutar con entera olganza, de la cual sacó todas sus ganancias y popularidad.

Pero en ceguera y maldad, llega en su incitación el diario capitalista de la "tarca" trayendo a colación la ley, la libertad de imprenta, la violación de la Constitución, etc., etc.

Más le valiera el silencio... pero entendemos los trabajadores gráficos que la argumentación capciosa que hace el diario aludido, reniega por su hajeza, y en su espíritu estrecho que informa la verdadera libertad que todo periódico sincero y con hidalgía, han expuesto y que son toda una promesa de la verdad misma de los hechos reclamando el postulado de la soberanía de la República.

Más teniendo bien presente señores de los grandes rotativos, el mundo marcha! la libertad de pensamiento que ustedes niegan, día a día se reafirma. Empresas comerciales involucradas con el título de periodismo tendrán que dar paso a las nuevas de la opinión pública; y a este respecto ya son varias las hojas que se han pronunciado.

El viejo molde de las oligarquías que pretenden entronizarse, no entra cabida, por más grande que fuere la confabulación. La verdad no se detiene, y no serán las empresas comerciales con el nombre de periodismo, que han de sentar jurisprudencia en materia de opinión pública.

La opinión sensata en esta hora solemne está de la parte de la razón y la justicia que anima a los trabajadores, y no será la prensa rica y prepotente que con sus avisos, sus novelas de duendes y fantasmas, que quiera y pretenda desorientar la opinión de un pueblo, que en sus albores fué libre, y libre seguirá, pese a los que en esta hiciéron incapacié, en la aparente debilidad, para desacreditar iniciativas de conciliación, merced a la blandura de espíritu y a homenajes de humillación dentro de la fe periodística, delatando pensares y contradiciendo hechos de justicia y rectitud.

Malaga el momento señores de los grandes rotativos, es menester hechar abajo la careta "el pueblo quiere saber de lo que se trata".

LINGOTE.

Solidaridad

Nuestra asamblea resolvió que los personales que trabajen, por haber aceptado el pliego de condiciones los propietarios de esos establecimientos, dejen un día de trabajo para el fondo de huelga de la Federación Gráfica Bonaerense.

Esa medida acertada debe ser cumplida, y si hay conciencia en nuestras filas, cumplida con exceso. Para asegurar las mejoras obtenidas es necesario generalizarlas, imponerlas en todos los talleres. Los obreros que van a la huelga por esta causa, luchan por conseguir estas mejoras para ellos y para asegurar las de los otros personales. Los que las han obtenido sin sacrificios, sin esfuerzos, deben pensar que es la obra de la organización, el esfuerzo de todos que sin luchas las han conquistado. El pequeño sacrificio que se pide — un día de jornal por quincena mientras dure el conflicto — es un pequeñísimo esfuerzo frente a la huelga que deben aportar los demás obreros. La solidaridad contribuirá al triunfo que generalizando las nuevas tarifas las afianza definitivamente.

Hacemos un llamado a todos los conscientes, invitándolos a seguir el ejemplo de otros gremios que han donado el aumento íntegro para sostener a sus compañeros en lucha. Los que comprendan el modesto sacrificio que se exige, los que saben la importancia de establecer en todos los talleres la tarifa, los que no han de perder días de huelga, los que conocen los sacrificios que un movimiento exige, estos deberían cumplir con exceso la resolución de dejar un día y contribuir con el aumento íntegro o un tanto por ciento mayor que ese jornal, como lo hicieron en 1906 dejando el aumento íntegro mientras duró la huelga.

¿Hay conciencia en nuestro gremio? Si la hay, habrá el grado más elevado de solidaridad. Y la Federación Gráfica Bonaerense, con un pequeño sacrificio de los que trabajan, podrá atender más ampliamente a sus deberes de solidaridad con los que están en la calle defendiendo la causa que es de todos.

Así tendremos los recursos necesarios para mantener la lucha todo el tiempo indispensable para obtener íntegramente el triunfo que afianza las mejoras de todos.

¡Solidaridad, gráficos!

Desde el Uruguay

En una carta recibida desde la vecina orilla por un compañero gráfico, se dice:

"Desde luego, reciba usted y demás colegas gráficos bonaerenses, el sincero homenaje de mi admiración y aplausos en estos momentos de prueba. El éxito, amplio y brillante, ha de ser el broche natural de la jornada. Dentro de mi modesto plano, me permito exhortarle a la resistencia. Y por cierto, que tengo razones para confiar en los óptimos resultados que su mantenimiento dará. Y voy a proferirlo:

Usted me advierte en una de sus últimas cartas, de que posiblemente se intentaría aquí un reclutamiento de crumires. En efecto, y precisamente de parte de "La Nación", se han realizado esas gestiones. El fracaso ha sido completo, porque indudablemente care-

ce de toda importancia el arreo de Arias, Indart, un chico y Pozzolo, seguido de otros vagabundos como peones."

Hace notar, además, que cinco individuos, capitaneados por el caballero Bohigas, eran los encargados del reclutamiento de la hacienda lanar.

Nuestro pliego

La última asamblea de la Federación Gráfica Bonaerense, al aprobar las conclusiones presentadas por la delegación que trató el pliego con los representantes de la sección Artes Gráficas, a pedido de esta última, modificó el primitivo pliego presentado, dejando constancia de que dichas conclusiones no satisfacían las justas aspiraciones del gremio.

Esta resolución, modificando el pliego, fué comunicada a los industriales que no forman parte de la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina, dándole un plazo de 48 horas que finalizó el jueves 3 a las 12 p. m., pasado el cual los industriales que no contestaron aceptando, los respectivos personales se han declarado en huelga.

En el próximo número publicaremos íntegro el acuerdo convenido entre la delegación patronal y los representantes de la Federación Gráfica Bonaerense, que fué aceptado por nuestra última asamblea.

Antonio se extiende...

Se hallaba éste, en una reunión de amigos, siendo el lugar, en un café del centro de la ciudad. Ahí solían pasar las noches de moda, recreando el espíritu con las novedades del día, los comentarios cablegráficos, la política interna, la vida diaria, movimiento obrero. En suma: todo una pequeña cátedra, por cuanto, los disertantes eran unos obreros distinguidos, que gustaban platicar en forma culta y razonada, los diversos aspectos científicos, religiosos y filosóficos.

Era que ver, con qué discernimiento de lógica conversaban estos estudiosos, al hacer el balance de la lectura cotidiana, cuando descansando de la labor, se citaban en torno a la mesa que les servía para resolver las iniciativas de orden moral.

Estos obreros tenían como oficio el de las artes gráficas, así que, eran versados más o menos, a tener un conocimiento de las cosas, pudiendo muy bien, expresarse con argumentos sin recaer en la ignorancia de los más.

Este grupo de camaradas lo componía un tipógrafo, un impresor, un encuademador, un rayador, un fotógrafo y un grabador. Por lo tanto, pertenecían a la noble profesión de un Arte.

Y en Buenos Aires, se habían desarrollado de tal manera estas ramas, que era necesario, indispensable, crear una escuela-taller para ampliar el curso, y al efecto, después de lanzada la idea por estos compañeros, se estudió el plan de acción que convergía a la aspiración inmediata por el desenvolvimiento del progreso, y de no hacerlo así, redundaría en beneficio de unos para detrimento de otros.

Pero sucedió, que la mayoría del gremio no respondió, debido a eventualidades de la vida. Apremiaba más, la cuestión económica, estaban obligados a pensar otra preocupación que les satisficiera otras funciones de acuerdo con las ideas individuales.

Con este objeto — varios núcleos de gráficos — parlamentaron descos de unirse y lo hacían en forma distinta, diametralmente opuesta, en una palabra: se exponían dos tendencias bien definidas, los medios pacíficos de los socialistas y la acción revolucionaria de los anarquistas.

Claro está, que en un ambiente de franca opinión prevaleció los medios directos, a pesar de la buena disposición y sinceridad de los adversarios. A esta altura de la época y de los acontecimientos, tomaba cuerpo indiscutiblemente la antigua organización gráfica. Quedó de hecho establecido, que en una forma o en otra, en Buenos Aires, tenía su asiento para siempre, con base firme o indisoluble, la sucesora y grande sociedad de resistencia llamada hoy con el nombre de Federación Gráfica Bonaerense.

Las maniobras pasionales continuaron por algún tiempo, hasta que caldeos los ánimos, se le orientó a la Federación de un espíritu adormecedor, y el gremio por múltiples causas no ha-

cía incapie de las resoluciones de la misma...

Vino, como es público y notorio, la grande necesidad de mejorar nuestra situación, cuando se pensó — los trabajadores gráficos — de asociarse para obtener con nuestra unión: disminución de horas y aumento de salario, echando por tierra al mismo tiempo, el "celebre compromiso" contraído con los patrones...

La demostración de apocamiento y falta de hombría, de que estaba poseionado el gremio, lo dice el apresuramiento de los personales de los talleres, que concurrieron a la secretaría del sindicato, ya exigir de los capitalistas el cumplimiento de un convenio estipulado — dando vergüenza para los defensores de métodos legales — que después de 12 años de existencia era un sarcasmo!...

Por otra parte, ya que los momentos actuales son de lucha, olvidemos en honor al entusiasmo y solidaridad de los camaradas, procurando en lo sucesivo que lo que nos proponemos pedir sea firmemente sostenido.

El taller es una fuente de continua vigilancia donde los delegados deben poseer un tacto especial, manteniendo latente el espíritu de organización y la dignidad obrera. Conviene que estos dignísimos trabajadores tengan un ideal, porque entonces propagan sentimientos altruistas, en una palabra: son nobles y justicieros.

Al mismo tiempo, los compañeros de trabajo deben velar por la buena marcha de las reivindicaciones, cumpliendo en su mano de obra para reclamar siempre el máximo de los derechos humanos.

El sindicato es una agrupación de hombres que aspiran a ser libres, brindados, por lo tanto, nuestro cariño, estudiando y reformando los inconvenientes de asuntos internos.

En la Federación Gráfica Bonaerense se solicita la cooperación de todo ciudadano, porque el mayor número de cotizantes, habrá más actividad, y el estímulo será recompensado con la vehemencia y el vigor de la juventud en las ideas, puestas al servicio de la anulación de lo anticuado. La Bolsa de Trabajo la formará la comisión administrativa, multiplicando sus miembros, cuando los patrones por intermedio de sus operarios reconozcan verdaderamente la sociedad.

El pacto que tendrán los gráficos — después de una cuarenta batalla — entre el burgués y el productor, será atendido — cuando haya una arbitrariedad, un vejamen, un desconocimiento de lo convenido — por los representantes de la Federación.

En la frase que se cita hay mucho que hacer, depende de la voluntad y buena intención de los amigos. Hay que trabajar, firmeza y unión, porque nos ha costado adrentar para implantar las mejoras, el señalado dedo de los encargados y capataces, como así mismo, la prisión, por considerarnos soldados de la emancipación...

Está también pendiente la proposición de la imprenta de la Federación, como la moción previa de la Casa de los gráficos.

Vamos a ver, compañeros — fueron las últimas palabras de Antonio al finalizar la tertulia —, la composición y tino de los noógrafos en la próxima huelga...

— Buenas noches, y hasta otro día.

LUPANÓ.

"Haz lo que yo te digo..."

La máxima jesuítica "Haz lo que yo te digo y no lo que yo hago", ha encontrado los más ardientes defensores en los capitalistas que forman la Asociación Gráfica. Largan al aire sus jeringuillas contra el boicot, y lo aplican estrictamente contra los obreros y dueños de talleres que no se someten a sus caprichos e imposiciones; protestan contra las asociaciones gremiales de sus obreros, y para hacerlo, comienzan por ejercer el derecho que ellos niegan; se constituyen en asociación; se rebelan airados porque sus obreros se niegan a componer avisos para determinadas casas, y algunos de ellos hacen la declaración de qué desde hace años no han publicado ni publicarán en lo sucesivo avisos de la mencionada casa, no obstante haber sido solicitada la inserción en repetidas veces.

No nos asombra esa dualidad de opiniones y proceder de los miembros de la Asociación Gráfica. Estamos habituados a ella, desde hace tiempo, y precisamente ello nos ha constreñido a aso-

ciarnos, formando un bloque resistente para afrontarla con éxito.

Se publicaron panfletos, fijándolos en las paredes, propiciando la libertad de trabajo, y los obreros que, por casualidad o porque han tenido necesidad de ello, han pasado por las inmediaciones de algunos de los talleres en que trabajan, han sido detenidos, como si no tuvieran ellos derecho a transitar por donde quieran, y trabajar como más les convenga.

Contradicción que los pinta de relieve y de cuerpo entero, a los que desde los órganos que dirigen, difunden lo que les conviene y cómo les conviene. Felizmente, hace ya tiempo los obreros se han dado cuenta de ello, y ya no se les engaña tan fácilmente, no sea, ello, siquiera para que no sea olvidado...

Lino Prieto Villalpando.

De San Juan

La Sociedad Artes Gráficas nos comunica en nota llegada a esta secretaría, que el 30 del corriente ha presentado a los industriales gráficos de esa localidad un pliego de condiciones. Los compañeros de San Juan tienen las mayores probabilidades de un rápido triunfo y esperan que la solidaridad de los gráficos de la capital, no ha de faltarles.

Ningún gráfico consciente debe aceptar trabajo para esa localidad.

Auguremos a los camaradas sanjuaninos la victoria que les permita un nivel de vida mejor, al que tienen soberano derecho.

La libertad del trabajador

"A trabajar libremente", nos dicen los famosos burgueses de la Liga Patriótica Argentina en unos papeluchos que han mandado colocar en todas las paredes de Buenos Aires, pero los obreros podemos decirles que, desde el momento que un hombre ha de someterse a otro para trabajar ya no goza de libertad. ¿Cómo es libre el trabajador que se vé en el dilema de morir de hambre o de aceptar las condiciones que le impone un patrono? ¿Qué libertad es la del trabajador que en esos periodos de paro forzoso, tan frecuentes en nuestros días, tiene que mendigar una ocupación cualquiera pagada también de cualquier modo, que evite la miseria de él y de los suyos? ¿Dónde está la libertad del trabajador a quién la amenaza de ser despedido, de encontrarse sin colocación, pone ante su vista el fantasma del infamismo en su hogar y le obliga a sufrir la fatigosa jornada, el menguado salario, el trato áspero del patrono? ¿Qué género de libertad es la de esos millares de infelices que viven implorando la caridad pública, que se acogen al amparo de los asilos, que sólo tienen libertad para poner voluntaria y violenta terminación a una existencia miserable?

¿Quién se toma la molestia de calcular los sufrimientos de un infeliz obrero arrojado de todos los talleres, de todos los países, yendo por fin a pudrirse en una cárcel porque un corazón no le impulsa a bendecir la mano que le azota y su lengua se niega a atar la sabiduría de sus verdugos? ¡Libertad! ¡Libertad! La de los trabajadores tienen un límite al que bien pronto se llega. El salario es como una altísima muralla infranqueable para la libertad del que no posee otro medio de atender a su mantenimiento que el esfuerzo de sus brazos o de su inteligencia.

Libre es el asalariado, sí, para buscar una vivienda espaciosa y cómoda, para regalar su cuerpo con selectos y nutritivos manjares, para llevar las luces del saber a su inteligencia, para gozar todos los esplendores de la civilización; libre es en teoría para todo eso. Pero llega la realidad en forma de salario, y la realidad le fuerza a albergarse en conventillos infectos y antihigiénicos, a alimentarse deficientemente y a vestir con pobreza, a no desarrollar su cerebro por medio de la cultura, a padecer estrecheces y penurias, a pensar siempre con inquietud en el pan de mañana, a padecer cruentas privaciones cuando la adversidad entra en la familia y el jornal no basta para el alivio de las necesidades, a tener como horizonte postrero de su vida la amarga reclusión en un establecimiento benéfico cuando la vejez ha debilitado sus músculos o la cruenta agonía en un hospital cuando el cuer-

po se ha rendido a la fatiga de un trabajo aniquilador.

Y si del aspecto general en que venimos estudiando la esclavitud del proletariado pasamos a un examen detallado de la dependencia en que se halla desde múltiples puntos de vista con relación a la clase poseedora, veremos que esa supuesta libertad que el presente orden económico fingió otorgar a los trabajadores no puede concepirse sino como una de tantas ficciones, una de las doradas mentiras sobre que se asienta el actual régimen de la sociedad.

¿Qué leyes rigen en el mundo de la economía? ¿Las dictadas por quienes producen la riqueza? No; las que estiman más convenientes los explotadores del trabajo ajeno. La oferta y la demanda, las relaciones mercantiles, el precio de los artículos industriales y agrícolas, el trabajo mismo, ¿por quién están reglados? Por la clase capitalista, por los poseedores de los medios de producción; nunca por la clase trabajadora, jor los creadores de todo.

Es el capital y no el trabajo quien impone sus leyes al mundo económico, y hasta en la abundancia o la escasez de trabajo, en la baja y la elevación de salarios influye poco la voluntad de los trabajadores, y, por sí todo lo que queda dicho no bastara, llevan a los hijos de los trabajadores a empuñar las armas contra sus padres y sus hermanos para hacer subsistir lo que posiblemente se llama el "orden social" esto es, la miseria de muchos y el hartazgo de unos pocos, el trabajo de millones de asalariados y la oliganza de los señores burgueses.

¿Podrá negarse que los trabajadores tampoco tienen libertad en el aspecto político del actual régimen?

Manuel ORTIZ.

De dos clases son los criminales

Primera: Enfermos que, por consecuencia de lesiones cerebrales u otras causas morbosas, accidentales o congénitas, cometen actos calificadas de reprobables.

Segunda: Individuos que, a causa de herencias paternas o maternas, o de una evolución anormal en un medio particular, o por una educación defectuosa, rompen brutalmente el pacto social y se cambian en ladrones y asesinos.

¿No podría la sociedad cuidar a los primeros y mejorar a los segundos? ¿No podría, en lo que respecta a los segundos, evitar, prevenir que llegaran a criminales, modificando el medio en que evolucionan; poniéndolos en condiciones de adquirir otra educación distinta a la que adquieren en este medio?

¿Cuándo comprenderá la sociedad que decir a quien está poco menos que muerto de hambre: "eres libre de no rebrar", es tan ridículo y tan cruel como decirle: "eres libre de no tener hambre?"

El viejo Raspall, tan sabio como buen republicano, fué uno de los que redujeron la responsabilidad a sus justos límites.

"Nadie se venga de un enfermo—escribía—se le cuida para devolverlo a la sociedad... Examínad la naturaleza del enfermo... Dad dictamen sobre el mal; después buscad el remedio".

Tenemos la firme esperanza de ver un día reemplazar las audiencias por estas consoladoras palabras: "Cuidados y consuelos para los incurables".

Diderot, por su parte, había dicho: "Para que no haya vicios sobre la

Millares de víctimas proletarias

ha causado la soberbia de los señores que disfrutaban la fortuna que nosotros amasamos dentro de los establecimientos comerciales Gath y Chaves Lda. Después que el pueblo productor cooperó en el más alto grado para su desarrollo, pretenden someter a la miseria a sus colaboradores más eficientes, dejando en la calle a millares de obreros y empleados.

¡Asalariados, no deis vida a nuestros tiranos!

Los hombres "bien"

Son los señores que, en mala hora para la tranquilidad y el progreso de la argentina, acordaron unirse y formar una institución denominada Asociación del Trabajo, donde tuvieron cabida todos los caudillos, acaparadores sin conciencia, católicos averiados, propulsores del hambre público, explotadores de la miseria.

Son los políticos fracasados, que mientan a sabiendas, pues no queremos suponer siquiera, que entre tantos doctores que integran la funesta Asociación del trabajo, no haya uno que comprenda que están extraviando a la opinión pública, que los obreros no coartan la libertad de trabajo, de imprenta, de pensamiento, que tienen perfecto derecho a laborar por su mejoramiento moral y material, que las huelgas y el boicot son las armas que ha de esgrimir para obtener en esa forma algo de lo que viene pidiendo, sin conseguirlo, hace muchos años.

Son los que con una perversidad refinada no quieren comprender que estos acontecimientos son derivados de la hecatombe que ha sufrido Europa, cuyo eco se siente en la Argentina de la misma manera que refleja en todo el mundo; que lo que ha ocurrido es muy grande y grandes tienen que ser las consecuencias; que son arduos, trascendentales, los problemas que las nuevas y las viejas nacionalidades han de resolver, y en suma, que el mundo no defiende su marcha alrededor de su órbita eterna, ni la humanidad puede defender la suya en su ruta hacia el perfeccionamiento y el progreso.

La Asociación del trabajo, la Liga Patriótica Argentina y la Asociación Gráfica, compuestas de hombres "bien", que jamás lograron entenderse, están heridas de muerte, tienen sus días contados; no tardará mucho en que veamos desaparecer del escenario de la república esas asociaciones híbridas que han traído el desasosiego y la perturbación al país.

M. A. L.

tierra, es preciso que los legisladores hagan que los hombres no encuentren en ello interés.

Y es cierto que no se hará desaparecer la criminalidad sino aplicando las teorías de estos dos grandes hombres.

M. Allart.

Sabios y doctores o escritores que inventan...

Tambalea la ciudad. Se ha abierto para la farsa; es que ha fallado el guatismo de los jugadores del oro. Y ya es tanta la mentira que hasta se ha perdido la propia identificación; porque siendo hombres tendremos que preguntarnos si somos muchachos, cuando vemos a viejos que quieren parecer hombres para ser niños. Como asemejan hombres se dicen inteligentes doctos y sabios.

Así van filtrando tanta sabiduría para hallar el resultado del colorido que habrá de darse al amenerado pensamiento, ya desateado por el cálculo. Y el epíteto ha ido bajando de tono para nivelarse a la mentira circulante. De tanto filtrar sabiduría, el filtro se raja de inteligencia.

Ya no tiene mérito en el lenguaje de los graves señores del destino aritmético la denominación de terrorista, dinamitero o hampón cuando del obrero se trata. Ahora vulgarizan el significado de un compuesto vocablo para poder decir que han encontrado la paternidad de los hombres que trabajan el arte de imprimir. En el orden de la clasificación figuran señaladamente los linotipistas, los manipuladores, los "ex tipógrafos", ¡los lavaplatos! ¡Sabio vocablo! Como les pareciera mucho linaje apelar a la preposición que intentara poner en rabia al camarada cajista, buscaron archivos, revolviéron bibliotecas, se sintieron académicos, y ¡zas! se rompe el filtro: una voz de niño en

boca de un sabio y grave doctor, todo vestido de negro, reclama la propiedad de la ansiada calificación. Desde entonces sabemos que ser linotipista es ser lavaplatos, y por ende, viceversa.

¡Y véase la contradicción! Si el lavaplatado tiene el honor de ser linotipista, mientras este no sabe reemplazar a aquel, no se comprenden como los tonfianos del pensamiento antiproletario en el periodismo de ahora se rebajen a tan gordo oficio. Porque nadie pondrá dudas en la sabiduría de un periodista que hoy blasona su nuevo ejercicio de suplantar al lavaplatos que le dejó la vacante.

No vaya a creerse que tal función alcanza solamente al vulgar zascandil que hace suya la propiedad de redacción de algún diario de tres al cuarto, de algún órgano minúsculo; llega también a plumas costosas, que a tanto por palabra pretenden conducir la opinión. Y diremos con el sabio y grave doctor, todo vestido de negro: Ser escritor es ser linotipista, porque ser linotipista es ser lavaplatos...

Pero recuerden los grandes señores, como sus diminutos secuaces, que en la linotipo como en la caja se encuentran también los números. ¡Cuidado en no tomarlos por letras! Porque de tal manera se presentaría de nuevo el cariz aritmético y va no habría razón para escribir con letras. ¡Debe ser fríste eso de enseñorearse como linotipista, vulgo "lavaplatos", para pasar al cálculo de escritor de más o menos centavos!

Aún no podrá decirse si la patria agradece la hora del periodismo asociado o si los sabios son niños o los niños son sabios. De cualquier suerte parece quieren ser hombres.

Para eso han necesitado llamarnos lavaplatos para decirse linotipistas.

No pueden filtrarse más vocablos. Por eso la ciudad sigue tambaleándose...

PEREZ.

El bienestar para todos

El bienestar para todos no es un ensueño. Es posible, realizable, después de lo que nuestros antepasados han hecho para recudar nuestra fuente de trabajo.

Sabemos que los productores que apenas forman el tercio de los habitantes en los países civilizados, producen ya lo suficiente para que exista cierto bienestar en el hogar de cada familia.

Sabemos, además, que si todos cuantos derrochan hoy los frutos del trabajo ajeno se viesen obligados a ocupar sus ocios en trabajos útiles, nuestra riqueza crecería en proporción múltiple del número de brazos productores. Y, en fin, sabemos que el hombre acrecienta su fuerza productiva con mucha más rapidez de lo que el mismo se multiplica. Cuanto más número de hombres hay en un territorio, tanto más rápido es el progreso de sus fuerzas productoras.

No; el bienestar para todos no es un ensueño. Podía serlo cuando a duras penas lograba el hombre recolectar ocho o diez hectólitros de trigo por hectárea, o construir por su propia mano, los instrumentos mecánicos necesarios para la agricultura y la industria.

Ya no es un ensueño desde que el hombre ha inventado el motor que, con un poco de hierro y algunos kilos de carbón, le da la fuerza de un caballo débil, manejable capaz de poner en movimiento la máquina más complicada.

Mas, para que el bienestar llegue a ser una realidad, es menester que el rico instrumento de la producción sea propiedad común, a fin de que el espíritu colectivo saque de él los mayores beneficios para todos.

P. Kropotkin.

Nota suelta

La Asociación nacional del "trabajo" ajeno ha logrado con sus propósitos evidentemente antihumanos, y por consecuencia, antipatrióticos llenar de odio los pechos de los obreros gráficos y de los obreros en general de la República.

Ese odio crece, y igual de sus frutos en época más o menos remota!

Ya lo dice el valiente apóstrofe del poeta: "¡Tardas, Justicia, pero al fin tú llegas!"

Cristophersen, presidente de la Asociación del "trabajo", lleva un nombre sugestivo. Como Cristo, llevará al sepulcro la Asociación del "trabajo".